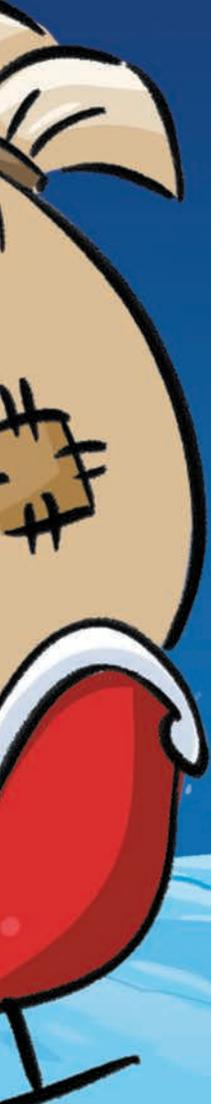


El reno perdido de Santa



Rachel Hiltz
Remesh Ram





Para Sterling,
el niño de pocas palabras que puede
iluminar mi mundo con su increíble risa

Puedes consultar nuestro catálogo en www.picarona.net

EL RENO PERDIDO DE SANTA

Texto: *Rachel Hilz*

Ilustraciones: *Remesh Ram*

1.ª edición: octubre de 2023

Título original: *Santa's Lost Reindeer*

Traducción: *Júlia Gumà*

Maquetación: *El Taller del Llibre, S. L.*

Corrección: *Sara Moreno*

Diseño de cubierta: *Melinda Martin*

© 2021, Rachel Hilz

Publicado por acuerdo con Montse Cortazar Ag. Lit.

www.montsecortazar.com

(Reservados todos los derechos)

© 2023, Ediciones Obelisco, S. L.

www.edicionesobelisco.com

(Reservados los derechos para la lengua española)

Edita: Picarona, sello infantil de Ediciones Obelisco, S. L.

Collita, 23-25. Pol. Ind. Molí de la Bastida

08191 Rubí - Barcelona - España

Tel. 93 309 85 25

E-mail: picarona@picarona.net

ISBN: 978-84-9145-689-6

DL B 14.588-2023

Impreso en SAGRAFIC

Passatge Carsi, 6 - 08025 Barcelona

Printed in Spain

Reservados todos los derechos. Ninguna parte de esta publicación, incluido el diseño de la cubierta, puede ser reproducida, almacenada, transmitida o utilizada en manera alguna por ningún medio, ya sea electrónico, químico, mecánico, óptico, de grabación o electrográfico, sin el previo consentimiento por escrito del editor. Dirígete a CEDRO (Centro Español de Derechos Reprográficos, www.cedro.org) si necesitas fotocopiar o escanear algún fragmento de esta obra.



Fue la noche antes de Navidad... la noche justo antes,
cuando el viejo San Nicolás apareció en mi puerta con guantes.

Llamó y llamó, y luego golpeó y golpeó,
pero ese alegre viejo no se rindió...



Tenía una barriga redonda de galletas, leche y dulces, que engullía rápidamente sin dejar apenas chuches.



Abrió la puerta de golpe, estrellándola contra la pared,
y ahí estaba Santa Claus, intentando no caer.



Le faltaba el aire y se agarraba donde podía.
—Toda la culpa la tiene ese reno nuevo, ¡Madre mía!

Ese estúpido reno voló. Un avión lo asustó.
Y siento decir que todo esto me molestó.



—Y para mi desgracia, tengo que decir,
que incluso para Santa, los días malos pueden existir.



—Estoy entrenando a un nuevo reno. Ya ves, mi último equipo se ha hecho mayor.

Dijeron que estaban cansados. Dijeron que querían entrar en calor.

Dijeron que sus espaldas les dolían y que sus ojos les fallaban.

Se quejaban y refunfuñaban porque de pronto todos enfermaban.